

## DEUDA

En el mar de incertidumbres en el que estamos sumidos hay algo que podemos estar bastante seguros. El aumento de la deuda. Especialmente de la deuda pública generada, a la vez, por una caída de ingresos fiscales y un aumento del gasto público. Totalmente necesario para impedir que la tragedia se convierta en catástrofe. Endeudarse es, de momento la única opción sería que tiene el Gobierno. Lo malo de la deuda es que después hay que ver como se paga.

En la crisis de 2008 ocurrió lo mismo. Cayó la recaudación de impuestos y se amplió el gasto, en pensiones de paro, en obra pública (y en asumir la deuda de bancos y cajas de ahorro) y aumento la deuda pública. Después la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional impusieron la política de recortes para, al menos en teoría, reducir el endeudamiento. Sabemos que efectos tuvo esta política de recortes. Una parte de los problemas sanitarios de hoy son uno de sus resultados. Y, a pesar de ello la deuda pública no se redujo.

Ahora el endeudamiento forzosamente va a ser mayor. Y lo que vendrá después dependerá de que algunos políticos de dentro y de fuera vuelvan a imponernos una nueva versión de la austeridad o de que se abran camino otras políticas. Fundamentalmente mediante algún tipo de reforma que reduzca los muchos privilegios de los sectores más ricos de la población. Los que de verdad se enriquecen con la especulación financiera e inmobiliaria, los grandes oligopolios que cargan precios abusivos a sus productos (eléctricas y gestoras de servicios públicos, farmacéuticas, etc.).

No es casualidad que los que hoy ladran en favor de una política seria, los del PP, de Junts per Cat, Felipe González, Aznar... fueron adictos a la política de recortes, favorecieron a sus amiguetes y tienen miedo que ahora les pase la factura a los suyos. Están empezando una guerra, está si de verdad, para que todo siga igual.

Por esto también soy crítico con la decisión del gobierno de resolver el problema de los alquileres y las rentas de la gente pobre mediante un préstamo y no mediante renta. Porque también a ellos se les va a endeudar y corren el peligro que después esta deuda acabe cayendo sobre ellos como una pesada losa. No podemos olvidar que en el pasado las deudas eran una de las vías que llevaban a la esclavitud o a la cárcel. Y es que aún queda mucha gente cuya mentalidad está más cerca del siglo II o el XVII que del XI